

PROPUESTAS PARA CAMINAR HACIA UNA ECOLOGÍA INTEGRAL EN NUESTRA DIÓCESIS

JULIO DE 2023

En su encíclica *Laudato Si*, el papa Francisco nos presenta la ecología integral como un nuevo paradigma de justicia en el que las relaciones humana, ambiental, económica, social y cultural están intrínsecamente unidas, de modo que no podemos “entender la naturaleza como algo separado de nosotros o como un mero marco de nuestra vida” (LS 139). En otras palabras, **hay un vínculo entre los asuntos ambientales y cuestiones sociales** humanas, y ese vínculo no puede romperse. Por tanto, el análisis de los problemas ambientales es inseparable del análisis de los contextos humanos, familiares, laborales, urbanos, y de la relación de cada persona consigo misma, porque “no hay dos crisis separadas, una ambiental y la otra social, sino una única y compleja crisis socioambiental” (LS 139).

Durante el curso 2022-2023, el **Departamento de Formación Sociopolítica** se ha dedicado a ahondar en estas cuestiones a través de propuestas concretas a la diócesis, la organización de un curso, un encuentro con políticos y otro con los miembros de las propias organizaciones participantes. En este proceso, reconocemos los pasos que ya se vienen dando y las realidades que caminan en esta línea. Al mismo tiempo, consideramos que podemos y debemos seguir avanzando hacia una ecología integral con gestos y objetivos que encarnen nuestra fe en lo cotidiano. Algunas **propuestas prácticas** son:

1. Poner en marcha un **Departamento de Ecología Integral** en nuestra diócesis que promueva, de forma transversal, una lectura de la naturaleza como espacio sagrado en el que se desarrollan las dimensiones humana, económica, social y cultural.
2. Ofrecer al laicado y a los sacerdotes una **formación permanente** en ecología integral, que lleve a la acción transformadora, de modo que la puesta en práctica de nuestra fe sea significativa.
3. Implementar un plan de **gestión** ecológico e integral de los recursos diocesanos ambicioso y respetuoso con el entorno y las personas, buscando el menor impacto posible y reduciendo al máximo los gastos innecesarios y los residuos.
4. Visibilizar realidades y experiencias **en funcionamiento** que ya caminan hacia una ecología integral.
5. Dialogar y cooperar con **otras entidades** sociales implicadas en este campo.
6. Promover que la ecología integral aparezca reflejada en la **propia organización** y gestión de las parroquias y colegios, así como en sus procesos formativos y catequéticos. Animar, por ejemplo, a la creación de los grupos Laudato Si, tal y como se aprobó en la Asamblea diocesana.

Nos dice el papa Francisco:

“La gran riqueza de la espiritualidad cristiana, generada por veinte siglos de experiencias personales y comunitarias, ofrece un bello aporte al intento de **renovar la humanidad**. Quiero proponer a los cristianos algunas líneas de espiritualidad ecológica que nacen de las convicciones de nuestra fe, porque lo que el Evangelio nos enseña tiene consecuencias en nuestra forma de pensar, sentir y vivir” (LS 216).

Con estas palabras nos exhorta a trabajar desde nuestra fe, a pensar, sentir y vivir de forma armoniosa con nuestros semejantes y nuestro entorno. Caminemos, pues, hacia **ese ideal**.